

Un gallego en el crucero con hant

España acogerá al MV Hondius en las Islas Canarias y se evacuará a dos personas que necesitan ate

U. RODRÍGUEZ, L. CANCELA

REDACCIÓN / LA VOZ

La crisis sanitaria a bordo del crucero MV Hondius, tras detectarse un brote de hantavirus, tiene también impacto en Galicia. Según confirmaron ayer fuentes de la consellería de Sanidade, entre los catorce españoles que viajan en el buque se encuentra el pasajero gallego, Ricardo Hevia, un ornitólogo de Cariño que no tiene ningún síntoma y sobre el que fuentes familiares confirmaron que «está perfectamente». Junto a él, otros doce ciudadanos españoles, «en buen estado», siguen confinados en sus camarotes.

El Ministerio de Sanidad informó anoche de que España acogerá en Canarias al crucero, actualmente en la costa de Cabo Verde, a petición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en «cumplimiento del derecho internacional y el espíritu humanitario», y también ha aceptado una petición formal del Ejecutivo de los Países Bajos para acoger al médico del crucero, que se encuentra en situación grave y será transportado a Canarias en un avión medicalizado en las próximas horas. El Gobierno dará a conocer los detalles de este protocolo tan pronto como sean definidos por la OMS y el Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades (ECDC) e informará «puntualmente sobre su implementación», según el Ministerio de Sanidad. Una vez en Canarias, en una isla aún por determinar, la tripulación y los pasajeros serán convenientemente examinados, atendidos y posteriormente trasladados a sus correspondientes países.

El buque está ahora inmerso en las tareas de evacuación de dos personas que actualmente requieren atención médica urgente, así como de la pasajera relacionada con el huésped fallecido el 2 de mayo. El traslado se realizará mediante dos aeronaves especializadas. Desde allí, los pacientes serán llevados a los Países Bajos. Una vez que estas tres personas hayan sido trasladadas a salvo desde el buque y se encuentren en tránsito hacia los Países Bajos, el MV Hondius comenzará su reposicionamiento. Según un comunicado de la naviera, el trayecto hasta Gran Canaria o Tenerife supondrá tres días de navegación. En la actualidad, el buque, de bandera holandesa, se encuentra fondeado en las costas de Cabo Verde, frente a la ciudad de Praia. El país africano declinó la posibilidad de su entrada al puerto de la capital, aunque ofreció su plena disposición para colaborar.



El crucero en Cabo Verde.

El MV Hondius se encuentra fondeado en la costa del país africano, frente a la ciudad de Praia. El barco tiene 147 personas a bordo, entre pasajeros y tripulación, de las cuales una es un gallego. El buque partió de Ushuaia. ELTON MONTEIRO

El trayecto del MV Hondius

En el crucero de lujo viajaban 150 personas (entre pasajeros y tripulación), de los cuales tres han fallecido por el brote de hantavirus



Ayer, la Organización Mundial de la Salud ya confirmó que, entre los planes, estaba que el barco se dirigiese a las islas Canarias. Sin embargo, el Ministerio de Sanidad español no tardó en matizar este anuncio.

«En función de los datos epidemiológicos que se recojan del barco en su paso por Cabo Verde se decidirá qué escala es más pertinente. Hasta entonces, el Ministerio no adoptará ninguna decisión, como así hemos hecho saber a la OMS», se precisó en un comunicado. Finalmente, se anunció una revisión del buque por parte de epidemiólogos para tomar la decisión sobre su siguiente parada.

Cronología de los casos

Todo empezó el 2 de mayo, cuando la OMS recibió una notificación sobre un brote de enfermedad respiratoria aguda grave a bordo de un buque de pasajeros que navegaba por el Atlántico Sur. Casi un mes antes, el 6 de abril, habían aparecido los primeros síntomas. Un pasajero manifestó un cuadro clínico con fiebre, cefalea y diarrea leve mientras estaba a bordo. Falleció en el buque después de que su estado empeorase a un distrés respiratorio grave. Su cuerpo fue desembarcado en la isla de Santa Elena el 24 de abril. Con él, desembarcó un contacto estrecho que presentaba síntomas gastrointestinales. Su situación clínica también

se agravó, por lo que fue trasladada a un hospital en Sudáfrica por vía aérea, aunque falleció a la pocas horas en ese centro médico el 26 de abril. Días más tarde, el 4 de mayo, se confirmó mediante PCR que la causa fue una infección por hantavirus.

El 24 de abril, de nuevo navegando, un tercer pasajero comenzó con fiebre, dificultad respiratoria y un cuadro compatible con neumonía. Su estado se agravó en los siguientes días, por lo que fue evacuado en avión a Sudáfrica el 27 de abril, donde permanece ingresado en una unidad de cuidados intensivos. El diagnóstico de infección por hantavirus se confirmó por PCR el 2 de mayo.

El 28 de abril, otro pasajero desarrolló a bordo un cuadro de neumonía, iniciado con fiebre y malestar general, que evolucionó rápidamente hacia el fallecimiento el 2 de mayo.

Los 14 españoles

El buque transporta 147 personas, incluyendo 88 pasajeros y 59 tripulantes. Entre las 23 nacionalidades presentes, trece pasajeros y un tripulante son españoles.

Además del gallego a bordo, la Agencia de Salud Pública catalana confirmó ayer que cinco residentes en Cataluña se encuentran en buen estado, sin síntomas y aislados haciendo cuarentena, al igual que el resto del pasaje. A ellos se suman tres madrileños, que tampoco presentan ningún tipo de síntoma, y una valenciana, en este caso, la oceanógrafa Aitana F. V. Todos permanecen aislados en sus camarotes y con controles médicos constantes.

El Ministerio de Sanidad, en su último informe publicado este martes por la tarde, llama a la calma y asegura que, «aun cuando se detectaran contactos de riesgo o casos sintomáticos entre los pasajeros españoles o hubiera que atender pasajeros enfermos en España, el sistema sanitario estaría preparado para atenderlos con seguridad y reducir al mínimo el riesgo de nuevas transmisiones secundarias». Recalcando, además, que el riesgo para la población española se considera muy bajo.

Un virus conocido

El hantavirus es una infección viral grave que se transmite por el contacto con heces u orina de roedores infectados, aunque también se documentaron contagios entre personas. Eso sí, es poco frecuente. Rastrear el inicio forma parte de las investigaciones epidemiológicas que se están llevando a cabo.

BROTE EPIDEMIOLÓGICO EN ALTA MAR

MAR TOMÁS CARMONA MICROBIÓLOGA

«Es probable que un alimento haya entrado contaminado al barco»

La especialista asegura que el hantavirus es de difícil transmisión

LAURA MIYARA
REDACCIÓN / LA VOZ

El reciente brote de hantavirus a bordo del crucero MV Hondius encendió las alarmas sanitarias internacionales tras confirmarse al menos tres fallecidos y múltiples sospechas de casos entre los pasajeros. La doctora María del Mar Tomás Carmona, portavoz de la Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica y microbióloga del Hospital Universitario de A Coruña (Chuac), analiza los riesgos de la enfermedad y los retos que plantea su control en contextos como este.

—¿Cómo es el cuadro típico del hantavirus?

—El hantavirus es un grupo de virus que viven en roedores, fundamentalmente, ratones y ratas, y que pueden infectar a humanos. Pueden llegar a causar enfermedades graves, como el síndrome pulmonar, con problemas respiratorios graves, o fiebre hemorrágica con síndrome renal. La mortalidad es relativamente alta en estos casos graves, alcanza entre un 30 y un 40 %.

—¿Qué determina que un caso llegue a ser tan grave?

—Tiene que ver con las cepas, pero también con la edad de los pacientes. Si son mayores de 60 años y ya tienen enfermedades de base, la afectación respiratoria puede ser más grave que en una persona joven, y la evolución de la infección puede ser peor.

—¿Cómo se llega a transmitir a los humanos?

—Es importante dar un mensaje de tranquilidad, porque no es una enfermedad de transmisión fácil. Hay una variante, la Andes, que tiene casos documentados de transmisión en-



Carmona es microbióloga en el Chuac. ÁNGEL MANSO A CORUÑA

tre humanos. Pero no es un virus típicamente epidémico como el de la gripe. No provoca grandes brotes, sino casos esporádicos y brotes pequeños. Es probable que, si las autoridades sanitarias consiguen localizar el foco, puedan controlar la situación en este crucero.

—¿Cuáles son los síntomas iniciales?

—Los síntomas iniciales son bastante generales e inespecíficos. En los primeros días tras la exposición puede haber fiebre, dolor muscular, cansancio o náuseas. Luego, en la fase posterior, más grave, puede haber dificultad respiratoria o incluso un shock con bajada de tensión. Por eso es importante la detección precoz. Si bien no existe un tratamiento específico ni vacuna, sí se puede brindar una te-

rapia de soporte con oxígeno y con fluidos en los casos graves. Por tanto, cuanto antes se detecte, mejor, porque se puede evitar el contagio lo máximo posible.

—¿Cómo podría haber llegado el virus al barco?

—Lo más probable es que pueda haber entrado a través de algún alimento contaminado o incluso de agua contaminada. No es necesario que haya un ratón presente a bordo. Si se contamina un alimento a través de secreciones de ratas o ratones en algún contacto previo a embarcar, esto puede causar infección en los pasajeros.

—Dado el período de incubación, ¿sería posible que los pacientes ya hubiesen contraído la infección antes de embarcar?

—Es cierto que esta enfermedad tiene un período de incubación

largo, pero sería mucha casualidad que diferentes pasajeros que no se conocen hubieran contraído esta misma infección antes de embarcar. Más bien es probable que haya algo en común a lo que hayan estado expuestos todos estos pacientes. Habrá que hacer un estudio epidemiológico de los contactos entre los pasajeros, analizar si han tenido contacto estrecho entre sí para hacer un aislamiento y establecer medida en caso de que haya síntomas.

—La OMS está investigando si hubo transmisión entre humanos a bordo del crucero. ¿Podría producirse el contagio entre pasajeros?

—Más allá de casos puntuales de transmisión entre humanos con la variante de los Andes, en general, no es un virus de transmisión comunitaria fácil. Para que suceda esta transmisión entre humanos tendrían que haber tenido un contacto muy estrecho.

—¿Cómo se maneja a nivel clínico un brote de estas características?

—Primero, hay que hacer un estudio epidemiológico de contactos, para ver qué nexos en común tienen todos los casos. En aquellas personas en las que exista la mínima sospecha, se debe establecer el aislamiento durante el posible período de incubación del virus. Y, si no manifiestan síntomas, perfecto.

—¿Supondría un riesgo para la población de Canarias el posible desembarco de estos pacientes?

—En principio, no es un virus de fácil transmisión. Si se controlan todas las variables, no es probable que haya problemas. Y hay que tratar a los pacientes, hay que hacer técnicas de diagnóstico y, en aquellos casos de contacto estrecho, aislamiento.



Ricardo Hevia. PREMIOS RARO

El ornitólogo Ricardo Hevia, natural de Cariño, un aficionado a viajes de naturaleza

R. LOUREIRO / A. SANTOS LA VOZ

A Ricardo Hevia, un ornitólogo gallego (Cariño, 1976), su intensa pasión por las aves y la fauna en general lo ha llevado a estar confinado en un oceano-gráfico afectado por un brote de hantavirus que está frente a las costas de Cabo Verde a la espera de la evolución epidemiológica de los pasajeros con síntomas. La alcaldesa de Cariño, Ana María López Fernández, se puso ayer en contacto con la familia del gallego para interesarse por su estado de salud y para mostrar su disposición, desde el Concello, para cualquier cosa que pudiera necesitar. «Confirmarme que está perfectamente —señala la regidora carriñesa—. El non está afectado, atópase ben e di que só está a esperar a ver que decisións se toman a partir de agora con respecto ao barco e aos que viaxan nel». Además, fuentes de su familia aseguran que «está perfectamente».

Ayer por la tarde, el Sergas ya había confirmado que entre el pasaje del MV Hondius, de numerosas nacionalidades diferentes, se encontraba un hombre gallego natural de la provincia de A Coruña de 50 años. Trabajó como amarrador del puerto de la localidad coruñesa, y en la actualidad, en una consultora ambiental, lo que le permite viajar con un grupo de amigos ornitólogos siempre que su vida laboral le deja ocasión. Este viaje de expedición no era el primero para él, sino uno más de muchos. De hecho, en el 2019, Hevia viajó de Cariño a Alaska solamente «para ver un pato», como él mismo contó antes de partir, al ser el único sitio del mundo donde es posible observar al eider de Fischer, un pato marino que admiraba desde la infancia. También emplea con gusto y dedicación cientos de horas cada verano a observar las migraciones de decenas de ejemplares de distintas especies.

Fernando Simón asegura que el contagio entre personas es «muy raro», pero no se puede descartar

BARCELONA / EUROPA PRESS

El director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES), Fernando Simón, afirmó ayer que el crucero con hantavirus «no es un riesgo alto» y que se van a poner las medidas necesarias para controlar los posibles peligros. Lo dijo antes de intervenir en una jornada de salud global y desigualdad social en la Universidad de

Barcelona (UB), cuando llamó a «ser razonables». «Lo que no podemos es tener 45 días encerradas estas personas en el barco», expresó. Recordó que el hantavirus se transmite de una manera muy concreta, por contacto con secreciones de roedores infectados, y señala que la transmisión de persona a persona es muy rara.

«La transmisión de persona a persona se conoce, puede pasar,

pero no es muy frecuente y es difícil», apuntó.

En este sentido, no cree que el hantavirus vaya a ser un riesgo para España «en absoluto», e insiste en que, si el barco no tiene casos, porque han sido evacuados o van a ser evacuados, no habría que preocuparse. Simón insiste en que no considere que la población tenga que tener ahora mismo una preocupa-



Fernando Simón, ayer. O. G. EFE

ción: «Ahora mismo no creo que esta situación se pueda dar», recalcó el epidemiólogo que fue portavoz del Ministerio de Sanidad durante la pandemia de coronavirus.